

1880 RADA Y PAZ SOLDÁN, VICTOR. *La escritura.*

La escritura / Víctor Rada y Paz Soldán. – Lima, 1880.

13 p.; 21 cm. Texto manuscrito.

Tesis (Lic.) – UNMSM, Facultad de Letras, 1880.

Contenido: “Para proceder con método y claridad me ocuparé del nacimiento e importancia de ella (la escritura) y de su sucesivo desarrollo y perfeccionamiento histórico”.

Ubicación: Archivo Histórico, UNMSM.

Caja: 78(179/223)

Folios 6-12

TESIS SOBRE “LA ESCRITURA”¹

VICTOR RADA Y PAZ SOLDAN
Lima, julio de 1880

¹ Caja: 78 (179/223) Inicio del folio 6

Señor Decano²

Señores:

Al optar al grado de licenciado en esta facultad, observo con suma complacencia, el imprescindible requisito de someter a vuestra ilustrada aprobación el presente trabajo, que no versara sobre las altas cuestiones filosóficas, que han conmovido al mundo, ni sobre ninguno de los problemas que han puesto en tortura la inteligencia de los sabios, sino sobre un punto, aparentemente poco importante pero en realidad de gran trascendencia, puesto sin él seria imposible el estado de adelanto en que se encuentran todas las ramas del saber humano, el que ha salvado de los estragos del tiempo y del espacio los esfuerzos sucesivos que desde que apareció en la inteligencia humana la fructífera idea de búscale porque de todas las cosas, ha hecho el hombre hasta la época, en la indagación de todo lo que había de satisfacer su red de ciencias; en fin señores, voy a hablaros de la escritura, de la exteriorización del pensamiento por medio de caracteres convencionales. Para proceder con método y claridad, me ocuparé del nacimiento e importancia de él y de su sucesivo desarrollo y perfeccionamiento histórico.

Obligado el hombre a vivir en sociedad, puesto que solo de ese modo podía satisfacer las múltiples y variadas necesidades de la vida física, moral e intelectual, comprendiendo que solo en el seno de sus semejantes podía cumplir debidamente el fin que el impusiera el todo poderoso, para contribuir en pequeñísima parte que le tocaba, a la realización del orden universal concebido por él desde ab-eterno, sus esfuerzos han **sendido** constantemente a estrechar mas y mas los vínculos que le unían a la humanidad.

Al principio, cuando no estaba bien desarrollada su razón, cuando todas sus aspiraciones se limitaba al presente y cuando, para decirlo de una vez, no existía para el más que la vida material y una que otra necesidad moral, pero ignoran por completo la poderosa fuente de engrandecimiento que había de proporcionarle su inteligencia, se contentó con el admirable medio de comunicación que le habia³ dado dios con el lenguaje, ese distintivo característico del hombre sobre los animales, que es la condición sinequanon para la vida del espíritu.

² Inicio del folio 7 ídem.

³ Inicio del folio 8 ídem.

Mas con el transcurso del tiempo y cumpliendo fatalmente la eterna luz del progreso, comprendió el hombre que su misión no estaba reducida a la satisfacción de sus necesidades materiales que una idea mas elevada había precedido a su acción y que él, como encarnación de ella, debía manifestarse digno de su origen divino. Desde entonces principió a funcionar su actividad intelectual, descubrió nuevos horizontes para él, hasta entonces desconocidos, y comenzó a echar las bases de nuestra actual civilización. Pero todos sus trabajos habían de ser estériles, iban a quedar reducidos a sus contemporáneos y las generaciones venideras tendrían que comenzar nuevamente en el terreno de los ensayos, porque, por muy grandioso que fuera el medio dado por dios en la palabra era de resultado nulo ante los obstáculos del tiempo y de la distancia. Estas consideraciones, unidas a su deseo de no pasar por esta vida sin dejar huella de sus pasos, sin dejar ninguna herencia a sus descendientes, le hicieron concebirla, idea, de su medio que salvara estas dificultades y teniendo en cuenta que Dios le había hecho posible la comunicación con sus coetáneos, el debía ampliar ese don divino, debía también ponerse en comunicación con los que había de venir después de el, en una palabra, le hicieron concebir la idea de la escritura.

Sino puede menos de llamar nuestra atención el lenguaje, ¿Como no hemos de admirar tanto, y más amar, la escritura que no es sino el lenguaje hablado? ¿Qué serían sin ella la historia, las ciencias, las artes y las letras? La primera apenas sería un conjunto de hechos conservados por la tradición y mas o menos desfigurados por los distintos pueblos, según su mayor o menor imaginación y escrupulosidad? ¿Cómo podríamos encontrar en ellos las provechosas lecciones de la historia, como podrían las naciones y los individuos descubrir las causas y los efectos de los acontecimientos en esa acumulación de hechos desordenados, inverosímiles y alterados por el amor propio de los pueblos? No le quedaría a la humanidad mas recurso que volver a principiar en el camino de los ensayos; mas podría aprovechar de las adquisiciones⁴ hechas ya respecto a instituciones, formas de gobierno, libertades y á todo lo que constituye la vida publica y privada de las naciones. La historia, esa maestra practica de las naciones, no existiría.

Las ciencias exactas no serian un nombre en vano, porque carecerían de su actual medio de expresión, la escritura ideográfica. Apenas se le conocería la explicación de uno que otro

⁴ Inicio de folio 9 ídem.

fenómeno físico. Estaríamos como en la infancia de los pueblos primitivos viendo la intervención de dioses, magos y hadas en los más triviales fenómenos de la naturaleza.

Las artes que, como la arquitectura, escultura y pintura, son esencialmente plásticas, no se conocerían ni de nombre, no tendrían razón de ser, puesto que el hombre todavía no había aprendido a hacer gráficos sus sentimientos e inspiraciones.

Tampoco existirían las letras, cuyo medio de expresión es la escritura fonética alfabética.

Todas estas ventajas y otras secundarias que, por no prolongar demasiado esta especie de tesis, paso desapercibidas, manifiestan la gran importancia, de la escritura.

Veamos a hora como nació y se fue desarrollando esa admirable invención y como se ha perfeccionado hasta el punto de gracias a los últimos descubrimientos en la electricidad ha llegado a producir la voz.

Desde luego, los primeros ensayos fueron muy imperfectos, como que se trataba nada menos que de completar una invención divina y ejecutarla por hombres, que se encontraban todavía en barbarie. No siendo las palabras, sino la expresión de las ideas, y tratándose de formar la palabra escrita, es claro que habría de recurrir a la idea y tomarla como punto de comparación o por lo menos de partida para la formación de la palabra escrita, y es, así que nació la escritura ideográfica que presenta distintas fases, según se desarrollo y adelanto.

Al principio se represento las ideas sobre los objetos por los objetos mismos, pero esta escritura era muy grosera y deficiente, estaba limitada a los objetos presentes, sin poderse expresar las relaciones entre ellos, ni la sucesión de los acontecimientos⁵ ni mucho menos las ideas las ideas del mundo de la conciencia ni de la inteligencia.

Después se apelo a representar la realidad con la semejanza que es también escritura ideográfica pero algo mas perfecto, que es la pintura, pero este arte admirable, para conmover el espíritu, es muy imperfecto como medio de escritura, porque solo puede expresar los objetos que están bajo el dominio de la vista, no nos puede dar a conocer las relaciones de los objetos, necesita un campo inmenso para la representación de ellos y por ultimo escige mucho tiempo para la ejecución.

Habiendo fracasado todos los medios de la representación natural, hubo que apelar a una simbólica y convencional, que evitaría los anteriores defectos y seria más fácil y expresiva porque, dependiendo de la voluntad humana, se podría convenir de antemano. Es verdad

⁵ Inicio de folio 10 ídem.

que esta escritura es muy superior a la anterior, porque con ella se puede expresar no solo objetos sino también ideas, pero adolece de mal inevitable, la necesidad de emplear un signo para cada objeto y, como estos son indefinidos, no habría memoria capaz de retener todos los signos que los representasen. Esta escritura es la que usaron los egipcios, bajo el nombre de jeroglíficos y los antiguos peruanos bajo el nombre de quipus.

Siendo ineficaces para el objeto deseado, las escrituras ideográficas y arbitraria o geroglífica fueron definitivamente reemplazadas por la fonética o fonográfica usada ahora por todas las naciones y llamada así porque pinta los sonidos, o sea, las palabras, sin tratar de representar las ideas sobre los objetos ni aun los objetos mismos. Mas las ventajas de esta escritura sobre la jeroglífica serian nulas, porque siendo tantas las palabras, otros tenían que ser sus signos pero así como las palabras que, en virtud de sus voces y articulaciones, aunque son muy escasas en numero puede dar combinaciones innumerables y puede expresar las múltiples ideas del espíritu, por analogía, la escritura fonética se concretó á expresar únicamente esas voces y articulaciones, las que, así como en la palabra hablada, combinándose de modos indefinidos, podría expresar todas las palabras e ideas. Tal es la escritura fonética alfabética.⁵

Es tan admirable el mecanismo de esta nueva escritura, y como su origen se pierde en la noche de los tiempos que no ha faltado quien, con mucha razón, la hay hecho de origen **diorico** tanto mas cuanto que es el complemento necesario de la palabra, don dado tambien por Dios.

Me parece innecesario seguir insistiendo sobre las grandes ventajas que la humanidad ha reportado y reporta de la palabra escrita, pero examinando la cuestión bien a fondo, se ve que todavía le falta a esa admirable invención algo así como la forma de tan magnifico monumento. El inmortal Guttenberg se la dio a la escritura y así con la invención de la imprenta.

En efecto, siendo ideógrafa la escritura no podía ser un medio de adelanto para la ciencia, porque de cualquier descubrimiento no se podría sacar todas las copias deseables y necesarias para su difusión y aún, dado el caso de poderse hacer seria una operación muy morosa y no muy estable, porque con el transcurso de los siglos, las generaciones venideras podían no entender lo que habían escrito sus antepasados, tanto porque, aunque siendo

⁵ Inicio del folio 11 ídem.

uno el alfabeto, hay una gran variedad y libertad en la forma de letra como porque las injurias del tiempo podrían ejercitarse en las formas de los escritos , cuyos autores hubiesen sido poco escrupulosos.

Con la escritura fonética alfabética automática o sin la imprenta, se obvian todos estos inconvenientes.

A pesar de que con este descubrimiento, parecía haber dicho, a este respecto, su ultima palabra, el ingenio humano⁶, no ha sido así, porque una vez el hombre en el camino del progreso, alentado por los resultados obtenidos y por los horizontes que presenta, avanza á paso de carga, sin querer encontrar un límite, y como reprochando al creador haber hecho á los hombres y á su progreso finitos y haberles dado no obstante deseos compatibles solo con la omnipotencia.

Después de los asombrosos inventos del teléfono, micrófono y algunos otros, el infatigable y profundo sabio norteamericano Edison, invento el fonógrafo, o sea un aparato destinado a producir, cuando se quiera, palabra, pronunciadas en tiempo anterior y conservadas por medio de la electricidad en placas preparadas. Ya ¿Puede darse mayor grandiosidad? Si la palabra dio origen a la escritura ¿Ya no están establecidos el paralelismo y la correlación? ¿No parece que este ramo ya la inteligencia humana ha quemado su último cartucho?

V. B.
SEBASTIAN LORENTE

VICTOR RADA Y PAZ SOLDAN
Lima, 7 julio de 1880

⁶ Inicio del folio 12 ídem.